Capítulo 3

Pobreza en Colombia: su impacto en la seguridad humana

DOI: https://doi.org/10.25062/9786287602588.03

Omar Yesid Moreno Sandoval
Carlos Alexandre De Albuquerque Jannechevitz
Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"

Resumen: El presente capítulo examina la relación entre la pobreza y la seguridad humana y cómo la inseguridad económica puede tener efectos devastadores en la vida de las personas y las comunidades. Cuando las personas no tienen acceso a recursos básicos como alimentos, vivienda, educación y atención médica, su bienestar y desarrollo se ven seriamente comprometidos. Esta situación no solo afecta a los individuos en términos materiales, sino que también puede tener repercusiones en su salud física y mental, su capacidad para tomar decisiones autónomas y su participación en la sociedad. Mediante el examen de la relación entre pobreza y seguridad humana, se pretende superar las limitaciones conceptuales de pobreza monetaria, considerando más bien múltiples dimensiones de privación. Así, desde una perspectiva integral y multidisciplinaria, el documento examina la pobreza y su impacto en la seguridad humana.

Palabras clave: pobreza; pobreza monetaria; pobreza multidimensional; política económica; seguridad económica; seguridad humana

Omar Yesid Moreno Sandoval

Coronel del Ejército Nacional de Colombia. Estudiante CAEM, 2023, Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Colombia. Especialista en Seguridad y defensa, Esdeg, Colombia. Especialista en Docencia Universitaria, Pontificia Universidad Javeriana, Santiago de Cali, Colombia. Profesional en Ciencias Militares, Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdoba", Colombia. Contacto: omar.moreno@esdeg.edu.co

Carlos Alexandre De Albuquerque Jannechevitz

Capitán de Navío, Infantería de Marina de Brasil. Estudiante CAEM, 2023, Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Colombia. Especialista en Seguridad y Defensa, Esdeg, Colombia. Especialista en Ciencias Militares, Escuela de Guerra Naval de Brasil. Profesional en Ciencias Navales, Escuela Naval de Brasil. Orcid: https://orcid.org/0009-0005-1862-6989 - Contacto: jannechevitz@esdeg.edu.co

Citación APA: Moreno Sandoval, O. Y., & De Albuquerque Jannechevitz, C. A. (2023). Pobreza en Colombia: su impacto en la seguridad humana. En E. A. Salamanca Rodríguez & J. A. Serpa Hernández (Eds), *Seguridad humana y construcción de patria en defensa de la vida* (pp. 61-82). Sello Editorial ESDEG. https://doi.org/10.25062/9786287602588.03

SEGURIDAD HUMANA Y CONSTRUCCIÓN DE PATRIA EN DEFENSA DE LA VIDA
VOLUMEN I: SEGURIDAD ECONÓMICA Y ALIMENTARIA

ISBN impreso: 978-628-7602-53-3 (obra completa)
ISBN digital: 978-628-7602-57-1 (obra completa)
ISBN impreso: 978-628-7602-54-0 (Volumen I)
ISBN digital: 978-628-7602-58-8 (Volumen I)
DOI: https://doi.org/10.25062/9786287602588

Colección Seguridad y Defensa
Sello Editorial ESDEG
Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes prieto"
Bogotá D.C., Colombia
2023

CC BY NC ND

Introducción

La seguridad económica es un derecho humano fundamental y un factor esencial para el desarrollo de las personas y de las sociedades. Cuando las personas no tienen seguridad económica, están más expuestas a la pobreza, la enfermedad, la violencia y la discriminación. Desde luego, a la falta de seguridad económica contribuyen la falta de empleo, la desigualdad de ingresos, la inestabilidad política y los desastres naturales.

La pobreza monetaria se define como una condición en la que una persona u hogar no tiene ingresos suficientes para cubrir sus necesidades básicas. A su vez, la pobreza multidimensional es entendida como una situación en que las personas o los hogares carecen de acceso a servicios básicos como salud, educación, vivienda y transporte. La pobreza monetaria es una condición de la pobreza multidimensional, de suerte que pobreza monetaria y pobreza multidimensional son dos caras de una misma moneda.

Colombia tiene un largo camino por recorrer para lograr la seguridad económica para todos sus ciudadanos. En nuestro país, el 35,7% de la población vive por debajo de la línea de pobreza, mientras que el 10% más rico de la población concentra el 50% de la riqueza. Así, la pobreza y la desigualdad son, junto con la falta de empleo, de educación y de salud, dos de los principales desafíos que enfrentamos en materia de seguridad económica.

Para mejorar este panorama, es vital crear más empleos de calidad, invertir en educación y en salud, reducir la desigualdad de ingresos, fortalecer el sistema de seguridad social y proteger a las personas de los riesgos económicos. Así, pues, la seguridad económica es un objetivo que requiere de la participación de todos los actores de la sociedad: el Gobierno, el sector privado, la sociedad civil y los individuos deben trabajar juntos para lograrlo.

El presente capítulo examina la relación entre la pobreza y la seguridad humana y cómo la inseguridad económica puede tener efectos devastadores en la vida de las personas y las comunidades. Cuando las personas no tienen acceso a recursos básicos como alimentos, vivienda, educación y atención médica, su bienestar y desarrollo se ven seriamente comprometidos. Esta situación no solo afecta a los individuos en términos materiales, sino que también puede tener repercusiones en su salud física y mental, su capacidad para tomar decisiones autónomas y su participación en la sociedad.

De igual manera, se analiza el concepto de *pobreza monetaria* y cómo este se centra en la falta de ingresos para satisfacer las necesidades básicas de una persona o familia. Se cuestiona cómo los índices de pobreza se miden comúnmente utilizando umbrales de ingresos y la incidencia en personas que viven por debajo de esos umbrales. Sin embargo, se destaca que esta medida puede ser limitada, ya que no captura la complejidad de la pobreza en su totalidad.

Por lo tanto, se introduce el concepto de *pobreza multidimensional*, que pretende superar las limitaciones de la pobreza monetaria considerando múltiples dimensiones de privación. Estas dimensiones incluyen no solo los ingresos, sino también aspectos como la salud, la educación, la vivienda, la seguridad alimentaria y el acceso a los servicios básicos. Abordar la pobreza desde una perspectiva multidimensional puede conducir a una comprensión más integral de las condiciones de vida de las personas y de las diversas formas en que la inseguridad económica afecta sus vidas.

Componente metodológico

En un contexto de creciente interconexión y globalización económica, la seguridad económica es hoy un tema cada vez más relevante. Este concepto se refiere a la capacidad de las personas, familias y comunidades para mantener y mejorar su bienestar económico y protegerse contra los riesgos económicos y financieros (Huenchuan & Guzman, 2021), lo que implica que pueden cubrir sus necesidades básicas y mantener un estándar de vida digno y estable. Así, la seguridad económica se encuentra estrechamente ligada a la ausencia de pobreza y a la satisfacción de las necesidades básicas, por lo que es una medida crucial de bienestar.

En Colombia, ha merecido atención en las últimas décadas en medio de la desigualdad y la inestabilidad financiera. El país ha sobrevivido a varias crisis en

estos ámbitos, por lo que existe una creciente conciencia de la importancia de la economía y la necesidad de políticas eficaces para protegerla. En tal sentido, el Gobierno nacional ha implementado políticas y programas destinados a mejorar la situación de la población, como la promoción del empleo y la protección social. Sin embargo, persisten serios desafíos en la búsqueda de una mayor seguridad financiera para todos los ciudadanos (CEPAL, 2021).

La seguridad económica es hoy una preocupación importante. Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2020), la pobreza monetaria, definida como el estado en que una persona o familia carece de los ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas, afecta al 42,5 % de la población en 2020. Esto significa que casi la mitad de la población no cuenta con los recursos financieros necesarios para garantizar su seguridad económica.

A fin de comprender la importancia de este concepto, es necesario examinar desde cuándo se empleó la noción de *seguridad humana* en nuestras sociedades y la importancia de este enfoque en el Estado social de derecho y en la institucionalidad de los diferentes países. Por esto, se hace necesario tomar como referencia la palabra *seguridad*, la cual ha estado presente en el desarrollo del mundo, tornándose de gran importancia en la vida en sociedad del hombre (Jolly & Ray, 2006).

Ante este panorama, la pregunta de investigación es: ¿Cómo puede fortalecerse la seguridad económica de los colombianos y qué políticas y estrategias son necesarias para lograrlo? Lo anterior permitiría abordar la problemática en torno de este concepto en Colombia y explorar posibles soluciones para mejorar la situación económica de la población en general.

Además, la *pobreza multidimensional*, un concepto más amplio que considera una gama de factores como el acceso a servicios básicos como agua potable, saneamiento, educación y vivienda, también es prevalente. En 2019, el 12,8 % de la población colombiana se encontraba en esta situación, con necesidades básicas insatisfechas (NBI), evidenciando desigualdades sociales y económicas significativas.

Así, nuestro objetivo general es analizar el impacto de la pobreza (monetaria y multidimensional) en la seguridad económica en Colombia, con miras a comprender las desigualdades existentes y evaluar la efectividad de las políticas y programas implementados por los Gobiernos para mejorar la seguridad económica y reducir la pobreza.

Para analizar de manera cualitativa la seguridad económica en Colombia, se sigue la siguiente ruta metodológica. En primer lugar, se revisa la literatura, es decir, se examinan los estudios y teorías existentes en torno a la seguridad económica, la pobreza y la pobreza multidimensional. Esta revisión ayuda a entender las tendencias actuales y los enfoques teóricos en el campo. A continuación, se realiza una recopilación de datos, utilizando diversas fuentes. Aquí, los informes y estadísticas del DANE sobre la pobreza y la pobreza multidimensional en Colombia proporcionan una visión cuantitativa del problema. Además, se recurre a informes gubernamentales y de organizaciones no gubernamentales (ONG) para obtener detalles sobre las políticas y programas implementados para abordar estos problemas. Finalmente, se lleva a cabo el análisis de datos como paso detallado en el análisis cualitativo, lo que implica la interpretación de los datos en el contexto de las teorías y conceptos discutidos en la revisión de la literatura y el análisis de la efectividad de las políticas y programas gubernamentales, la identificación de las desigualdades existentes y las áreas de mejora.

Conceptualización de la seguridad económica

Antecedentes teóricos

El estudio de la seguridad económica se basa en una extensa literatura que se remonta a las primeras discusiones sobre pobreza y desigualdad. El término *seguridad económica* se refiere a la capacidad de un individuo o una familia para mantener un nivel de vida decente y constante, proporcionando un colchón contra los riesgos financieros inesperados. Esta se considera como una medida integral de bienestar, vinculada intrínsecamente a las nociones de pobreza, bienestar y desigualdad.

En términos de antecedentes teóricos, el concepto de seguridad económica se basa en las ideas de economistas como John Maynard Keynes y Amartya Sen. El autor británico abogó por un Estado de bienestar activo y políticas fiscales y monetarias que podrían suavizar los ciclos económicos y garantizar la estabilidad. Argumentó que, en tiempos de recesión económica, el Gobierno tiene un papel crucial en la estimulación de la demanda mediante la inversión en infraestructura, la creación de empleo y la inyección de dinero en la economía. Estas políticas fiscales y monetarias pueden, según Keynes, suavizar los ciclos económicos, prevenir el desempleo masivo y garantizar un nivel de estabilidad y seguridad económica para la población (Thirlwall, 2007).

Amartya Sen, ganador del Premio Nobel de Economía en 1998, aportó una perspectiva revolucionaria a los conceptos de pobreza y prosperidad con la teoría de la capacidad que amplía la visión de la pobreza más allá de la simple falta de ingresos y, en cambio, ve la pobreza como la falta de capacidades básicas que permitan a las personas vivir una vida que consideren valiosa (Pereira, 2005). El economista indio argumenta que la verdadera medida del bienestar económico y social de una persona no debería ser simplemente cuánto dinero tiene o cuántos bienes posee, sino cuán capaz es de hacer y ser lo que valora en la vida. Esto podría incluir la capacidad para acceder a la educación, tener un buen estado de salud, participar activamente en la sociedad y tener un trabajo digno, entre otros (Vanegas, 2014).

Relación entre pobreza y seguridad humana

La seguridad humana, concepto que se extiende más allá de la mera ausencia de conflictos violentos para incluir una gama de garantías de bienestar humano, está íntimamente vinculada a la pobreza. Engloba siete dimensiones, según la Organización de las Naciones Unidas (ONU): seguridad económica, seguridad alimentaria, seguridad sanitaria, seguridad ambiental, seguridad personal, seguridad comunitaria y seguridad política. La pobreza puede socavar cada una de estas dimensiones. Por ejemplo, la falta de seguridad económica puede llevar a la pobreza, y a su vez, la pobreza puede exacerbar la inseguridad económica al limitar las oportunidades y la capacidad de las personas para mejorar sus circunstancias.

En términos de seguridad alimentaria, la pobreza puede privar a las personas del acceso a alimentos nutritivos, lo que a su vez puede dar lugar a problemas de salud. Similarmente, la pobreza puede limitar el acceso a la atención sanitaria, lo que socava la seguridad sanitaria. La falta de recursos también puede obligar a las personas a vivir en áreas propensas a desastres o contaminación, comprometiendo su seguridad ambiental. La pobreza también puede generar conflictos y violencia, socavando la seguridad personal y comunitaria. Por último, la pobreza puede marginalizar a las personas, privándolas de una voz en las decisiones políticas y socavando la seguridad política.

Definiciones de seguridad económica

Este término se refiere a la capacidad de un país o individuo para garantizar un nivel de vida adecuado, sostenible y equitativo para sus ciudadanos. Implica la

promoción del empleo, acceso a recursos, oportunidades económicas y protección contra riesgos financieros. En ese orden, la ONU estableció 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en su Agenda 2030, donde la seguridad económica está implícita en varios de ellos. Estos objetivos buscan erradicar la pobreza, promover el trabajo decente, reducir las desigualdades y fomentar el crecimiento económico inclusivo y sostenible (Callejas & Robledo Marín, 2018).

Incluye, asimismo, aspectos como estabilidad macroeconómica, empleo, acceso a servicios básicos (salud, educación, vivienda), protección social, igualdad de género y comercio justo. Estos elementos están interconectados y su cumplimiento es esencial para garantizar un entorno económico seguro. La ONU promueve la implementación de políticas públicas que garanticen la seguridad económica a nivel nacional e internacional. Estas políticas deben estar orientadas a generar empleo, promover inversiones, impulsar la innovación, proteger los derechos laborales, garantizar la igualdad de oportunidades y proporcionar un sistema de protección social (OAS, 2020).

De igual manera, no puede ser abordada únicamente a nivel nacional. La ONU fomenta la cooperación entre países y organizaciones internacionales para establecer normas y políticas comunes que promuevan esta nueva conceptualización de la seguridad global, como la cooperación en materia de comercio, inversión, regulación financiera y lucha contra la evasión fiscal. La ONU utiliza indicadores y métricas para evaluar el progreso, como el Índice de Desarrollo Humano (IDH), el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) y el Índice de Desigualdad de Género (IDG). Estos indicadores permiten identificar áreas de mejora y orientar las políticas públicas (UN, 2022).

Además, es un concepto amplio que abarca varias subdimensiones conectadas. Estas son componentes clave para garantizar un entorno económico estable y sostenible. Algunas por estudiar se refieren a la estabilidad macroeconómica que reseña la capacidad de un país para mantener condiciones económicas estables, como bajos niveles de inflación, tipo de cambio estable, crecimiento económico sostenible y niveles de deuda manejables. La estabilidad macroeconómica es fundamental para proporcionar un entorno propicio para la inversión, el empleo y la reducción de la pobreza (Bollain, 2015).

Otra subdimensión se asocia al empleo y trabajo decente, garantizando oportunidades de trabajo remunerado y digno para todas las personas en edad laboral. El trabajo decente incluye condiciones laborales justas, protección social, respeto a los derechos laborales y diálogo social. Esta subdimensión es

crucial para el bienestar de los individuos y la cohesión social. También, se destaca la protección social que hace referencia a los sistemas de seguridad social que proporcionan apoyo financiero y acceso a servicios básicos a las personas en situaciones de vulnerabilidad, como pobreza, desempleo, enfermedad, vejez o discapacidad. La protección social contribuye a reducir la desigualdad y promover la inclusión social (Somavía, 2014).

El acceso a los servicios básicos incluye el acceso a la atención de la salud, la educación, la vivienda, el saneamiento y otros servicios esenciales que permitan a las personas desarrollarse plenamente y participar en la sociedad. La disponibilidad y calidad de estos servicios es fundamental para el bienestar y la igualdad. Desde entonces, ha surgido la inclusión financiera, que define la disponibilidad y uso de servicios financieros formales como cuentas bancarias, crédito, seguros y servicios de pago para todos los miembros de la sociedad. La inclusión financiera permite a las personas ahorrar, invertir, gestionar riesgos y aprovechar oportunidades económicas (MinSalud, 2023).

Destaca, la igualdad de género y equidad, eliminando las desigualdades y discriminaciones basadas en el género en todas las áreas económicas, incluyendo el acceso a oportunidades de empleo, remuneración, educación, propiedad y liderazgo. La igualdad de género es esencial para el empoderamiento de las mujeres y el desarrollo sostenible. Otra subdimensión de la seguridad económica tiene que ver con el comercio justo y relaciones económicas internacionales, abordando la necesidad de establecer relaciones comerciales equitativas y sistemas económicos internacionales justos, que promuevan el desarrollo sostenible y la cooperación entre países. Incluye temas como el acceso a mercados, reglas de inversión, transferencia de tecnología y lucha contra la evasión fiscal (ONU Mujeres, 2022).

Puede decirse entonces que es el área sustantiva más ampliamente aceptada de manera novedosa en los Estados. Desde los choques petroleros de la década de 1970, la mayoría de los expertos en estudios de seguridad ha reconocido la importancia de la economía para el bienestar de un Estado-nación y el de sus ciudadanos. El colapso del comunismo al estilo soviético y la difusión de los sistemas económicos basados en el mercado en todo el mundo ha elevado la importancia de esta área en la era posterior a la Guerra Fría (Horrigan et al., 2008).

La seguridad humana es un concepto tan amplio y se ha discutido tanto en la última década que ha comenzado a ganar un enorme poder en la política

nacional, especialmente en América Latina (Aravena et al., 2012). La creciente complejidad de los problemas globales ha reformado la obsoleta noción de seguridad de las naciones, anteriormente basada en la soberanía, el territorio y el poderío militar. Durante la segunda mitad del siglo XX, se reconsideró el concepto de seguridad, priorizando un enfoque centrado en el individuo y las libertades que este puede alcanzar.

Análogamente, la relación persona, Estado y seguridad ha asumido un cambio a nivel mundial, el cual se centra en la concepción de un macro Estado en todas sus dimensiones, a tal punto que la seguridad no solo se ve desde el enfoque de amenazas externas, sino también internas, pasando de una seguridad nacional a una en la que se refleja la seguridad humana (Instituto Internacional de Derechos Humanos [IIDH], 2010). El concepto más claro al respecto es el identificado por la Comisión de Seguridad Humana, que define que "la seguridad humana incluye la protección de toda la esencia de la vida humana de manera que promueva la libertad humana". Plena conciencia humana significa "utilizar procesos basados en el poder y el deseo humanos" (Smitmans, 2006).

Lo anterior evidencia que la modernidad y el cambio de la perspectiva global ha debilitado y fracturado el pacto entre el ciudadano y el Estado, causando una fuerte desconfianza en la sociedad, cambiando de la concepción del Estado paternalista a una exigencia de proporcionar una prioridad social a una lucha contra el miedo y la miseria; amenazas que conllevan al hambre, enfermedades, pobreza y desigualdad (Barrero et al., 2018).

En la actualidad, los cambios en las relaciones internacionales, las vulnerabilidades de las sociedades, la variación de los conflictos, las necesidades de las personas, el cambio de la economía de los territorios, la volatilidad de las monedas, la migración, la expansión de enfermedades, el cambio en la educación y el descontrol de natalidad hacen que cada vez más no se puedan suplir las condiciones necesarias de los pueblos, provocando mayor desigualdad, pobreza y conflictos sociales (Turra, 2021).

Elementos que distinguen la seguridad económica de la economía

Se ha venido diciendo que la seguridad económica es la estabilidad y protección en las condiciones económicas de un individuo, una familia, una comunidad o un país. Es un concepto que va más allá de los conceptos tradicionales acerca de la economia, ya que no solo se enfoca en el crecimiento y desarrollo económico, sino

también en la distribución de la riqueza y la protección frente a riesgos económicos (Draibe & Riesco, 2006). Algunos elementos que hacen de este tipo de seguridad sean distintos de la economía pueden sintetizarse en las siguientes variables, así:

Estabilidad financiera

Implica mantener un nivel de ingresos estable y predecible que permita a las personas satisfacer sus necesidades básicas y vivir con dignidad.

Empleo y trabajo decente

Va más allá de la simple generación, exigiendo la promoción de trabajos dignos, con salarios justos, condiciones laborales adecuadas y protección social para los trabajadores.

Reducción de la pobreza

Busca reducir la pobreza y la desigualdad mediante la distribución equitativa de la riqueza, garantizando que todos tengan acceso a oportunidades económicas y a un nivel de vida mínimo.

Protección social

Incluye sistemas de protección social que ofrecen apoyo en caso de desempleo, enfermedad, discapacidad, vejez y otros riesgos, garantizando la resiliencia frente a choques económicos.

Acceso a la educación y capacitación

Requiere el acceso a la educación y capacitación de calidad para todas las personas, lo que les permite desarrollar habilidades y competencias necesarias para participar en el mercado laboral y adaptarse a los cambios económicos.

Políticas macroeconómicas

Implica políticas macroeconómicas que promuevan la estabilidad y el crecimiento económico sostenible, incluyendo la gestión de la inflación, la política fiscal y la regulación del sistema financiero.

Infraestructura y servicios básicos

Demanda el acceso a infraestructuras y servicios básicos como vivienda, transporte, energía y comunicaciones, que son fundamentales para el funcionamiento de una economía y el bienestar de las personas.

Inclusión financiera

Demanda el acceso a servicios financieros como el crédito, el ahorro y los seguros, lo que permite a las personas manejar sus recursos económicos de manera efectiva y enfrentar riesgos financieros.

Resiliencia frente a crisis y desastres

Involucra la capacidad de recuperarse y adaptarse a crisis económicas, desastres naturales y otros eventos que puedan afectar negativamente la estabilidad económica.

Desarrollo económico sostenible y equitativo

Busca promover un desarrollo económico que sea sostenible en el tiempo y equitativo en la distribución de sus beneficios, garantizando que no se comprometa el bienestar de las generaciones futuras.

Colombia: relación pobreza-seguridad económica

En Colombia existen factores que influyen en la seguridad económica, tanto en su desarrollo como en la estabilidad. De esa manera, surgen varios aspectos para entender el desarrollo y sostenimiento de las naciones en el siglo XXI. En cuanto al crecimiento económico, hasta 2021, Colombia ha experimentado sostenidamente este factor, aunque con una tasa de crecimiento menor en comparación con otros países de América Latina. La pandemia de COVID-19 tuvo un impacto significativo en la economía colombiana, provocando una recesión en 2020. No obstante, la economía ha mostrado señales de recuperación desde entonces, impulsada por el aumento de las exportaciones y la inversión extranjera directa.

Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y El Banco Mundial, Colombia tiene una gestión macroeconómica y fiscal prudente basada en metas de inflación, un tipo de cambio flexible y un sistema fiscal basado en reglas fiscales modernas, lo que proporciona una base sólida para la estabilidad macroeconómica (OCDE, 2022). Sin embargo, se espera que el crecimiento del PIB se desacelere bruscamente del 8,1 % en 2022 al 1,2 % en 2023 y se acelere al 1,7 % en 2024. El consumo y la inversión seguirán siendo

moderados, ya que los hogares y las empresas se enfrentan a una inflación y unos tipos de interés elevados (Banco Mundial, 2023).

Por lo tanto, la gestión macroeconómica y fiscal prudente de Colombia, basada en metas de inflación, un tipo de cambio flexible y un sistema fiscal reforzado basado en reglas, proporciona una excelente base para la estabilidad macroeconómica, que es un factor clave en la reducción de la pobreza. Se espera que la pobreza disminuya solo levemente en 2022, ya que la inflación, en particular la inflación de los alimentos, ralentiza el crecimiento de los ingresos laborales y compensa la disminución de la tasa de pobreza nacional impulsada por la inflación en aproximadamente 5 puntos porcentuales. Las fuertes condiciones de La Niña han afectado a más de 750.000 personas y causado daños en viviendas, salud, educación, infraestructura vial y cultivos. Se espera que la pobreza se estanque en 2023, ya que la desaceleración del crecimiento frena la recuperación de los ingresos laborales (Banco Mundial, 2023).

En América Latina y el Caribe, el ingreso per cápita anual aumentará en un promedio de 2,5 % entre 2023 y 2024, lo que corre el riesgo de aumentar la pobreza y la desigualdad. En Colombia, según el DANE, la tasa de pobreza monetaria en 2020 es de 42,5 %, lo que significa que 21,3 millones de personas viven con menos de COP 331.688 al mes. La pobreza extrema se situó en el 15,1 %, es decir, 7,6 millones de personas vivían con menos de COP 145.004 mensuales. Estas cifras muestran la urgencia de implementar políticas públicas efectivas para reducir la pobreza y promover la inclusión social en todos los niveles.

La pobreza en Colombia es una variable fundamental para considerar en el análisis de la seguridad económica, ya que afecta directamente la calidad de vida de la población, la estabilidad social y el crecimiento económico del país. La persistencia de altos niveles de pobreza en Colombia se relaciona con diversos factores, como la desigualdad, el desempleo, la violencia y el desplazamiento interno, y la insuficiencia de políticas públicas para abordar estos problemas de manera efectiva (Leguizamo & Díaz, 2012).

En el marco de lo anterior, la pobreza puede analizarse desde dos enfoques: pobreza monetaria y pobreza multidimensional. La pobreza monetaria se refiere a la incapacidad de las personas para ganar lo suficiente para satisfacer sus necesidades básicas, mientras que la pobreza multidimensional se refiere a aspectos más amplios como el acceso a la educación, la salud, la vivienda y el empleo. (Feres & Mancero, 2018).

En ese orden, la pobreza genera preocupación constante en las zonas rurales. Allí la población enfrenta mayores dificultades para acceder a servicios básicos y oportunidades de empleo. Además, en las áreas urbanas, este fenómeno se concentra en algunos barrios y comunidades, lo que genera desigualdades y tensiones sociales (Jiménez, 2003).

La pobreza en las zonas rurales de Colombia es un problema significativo. Según el DANE, "la tasa de pobreza en las zonas rurales fue de 36,1 % en 2022, frente a 12,3 % en las zonas urbanas. Esto significa que casi dos tercios de la población de las zonas rurales vive por debajo del umbral de la pobreza" (DANE, 2022).

El Gobierno de Gustavo Petro ha propuesto una serie de políticas destinadas a reducir la pobreza en Colombia, que incluyen:

- Un impuesto a la riqueza sobre los ahorros y la propiedad por encima de $630,000. Esto recaudaría un estimado de COP 11.500 millones anuales, que se utilizarían para financiar esfuerzos contra la pobreza, universidades públicas gratuitas y otros programas de bienestar social.
- Un impuesto del 10 % sobre algunas de las mayores exportaciones de Colombia (petróleo, carbón y oro) después de que los precios superen cierto umbral. Esto recaudaría COP 3.000 millones adicionales al año.
- Un registro universal de ingresos, que permitiría al Gobierno agilizar el otorgamiento de subsidios a los pobres a través de un único sistema de bienestar social en lugar de múltiples.
- Mayor apoyo financiero para grupos históricamente marginados que han sufrido de manera desproporcionada la pobreza extrema y el hambre.
- Facilitación de las condiciones de acceso a la vivienda social, particularmente en regiones históricamente desatendidas.

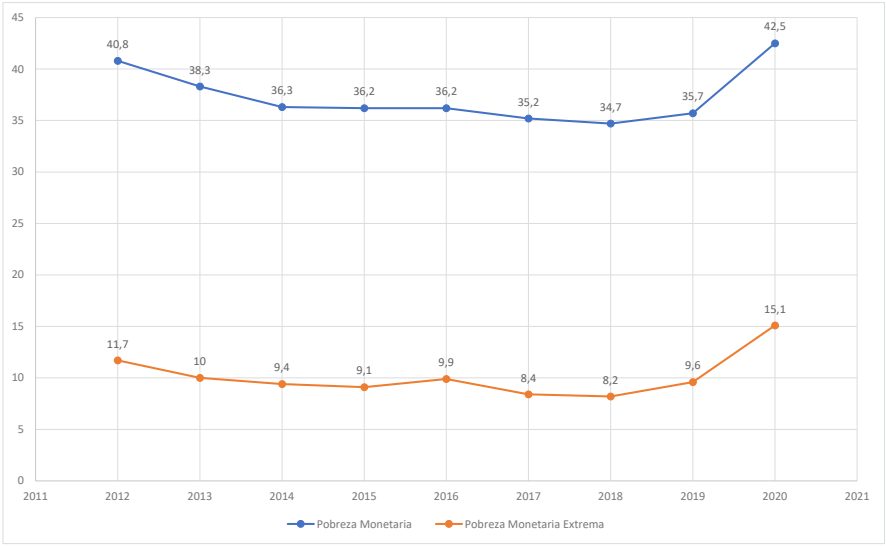
Según el Banco Mundial, la tasa de pobreza en Colombia era del 39,3 % en 2022. Esto significa que casi el 40 % de los colombianos vive con menos de USD 1,90 por día. El Gobierno de Gustavo Petro se ha fijado la meta de reducir la pobreza al 25 % para 2030. Si logra alcanzar esta meta, sería un gran paso en la reducción de la desigualdad en Colombia (Alsema, 2023).

Abordar la pobreza en el contexto de la seguridad económica de Colombia requiere la implementación de políticas y estrategias nacionales que promuevan la igualdad, el acceso a la educación y la salud, la generación de empleo y el fortalecimiento del sistema de protección social. Los Estados también deben implementar programas y proyectos destinados a prevenir y reducir la violencia, apoyar a las víctimas del desplazamiento interno y promover la reconciliación y

la justicia en áreas afectadas por conflictos armados, acciones fundamentales para garantizar esto y lograr la estabilidad social en el país (Jordán, 2017).

Como se puede ver en la figura No. 1, la matriz presentada muestra que la pobreza monetaria y la pobreza monetaria extrema en Colombia han disminuido en general en los últimos años, con excepción de 2020, cuando se registró un aumento debido a la pandemia de COVID-19. En 2012, el 40,8% de la población colombiana vivía en pobreza monetaria y el 11,7% en pobreza monetaria extrema. En 2019, estas cifras se habían reducido a 35,7% y 9,6%, respectivamente. El aumento de la pobreza en 2020 se debió a una serie de factores, entre los que se encuentran la pérdida de empleo, el cierre de negocios y la reducción de los ingresos.

Figura 1. *Tasas de pobreza en Colombia 2002 al 2022*



Fuente: elaboración propia con base en los datos recolectados por DANE.

A pesar de los avances logrados, aún existen importantes desafíos para reducir la pobreza en Colombia, que incluyen:

- Altos niveles de desigualdad: Colombia es uno de los niveles más altos de desigualdad en América Latina. Esto significa que los beneficios del crecimiento económico no se han otorgado y algunas personas se han vuelto muy ricas y una gran cantidad de personas sigue siendo pobre.
- Pobreza rural: La pobreza es más común en las zonas rurales que en las urbanas. Esto se debe a una serie de factores, incluido el acceso limitado a la educación, la atención médica y las oportunidades de empleo.

- Vulnerabilidad a choques: Colombia es un país vulnerable a desastres naturales, como terremotos e inundaciones. Estos desastres pueden tener un impacto devastador en los hogares pobres, empujándolos a más pobreza (Suárez & Benavides, 2021).
- Los investigadores han encontrado a menudo una correlación entre altas tasas de pobreza y altas tasas de criminalidad, incluyendo homicidios. Las áreas con altas tasas de pobreza a menudo enfrentan una serie de problemas sociales y económicos que pueden fomentar la criminalidad, incluyendo falta de oportunidades económicas, educación insuficiente y tensiones sociales.

Relación de la pobreza con la seguridad humana

Comprender la relación entre pobreza y seguridad humana requiere un análisis detallado de las diferentes formas en que interactúan estas dos dimensiones. Según el Marco de Seguridad Humana de la ONU, pueden considerarse en el contexto de la pobreza siete dimensiones de seguridad: seguridad económica, seguridad alimentaria, seguridad sanitaria, seguridad ambiental, seguridad personal, seguridad pública y seguridad política.

La pobreza afecta directamente la seguridad económica, ya que las personas pobres tienen recursos insuficientes para satisfacer sus necesidades básicas, lo que afecta su capacidad para mejorar su situación económica. Esto puede generar un círculo vicioso de pobreza que puede ser difícil de romper. La pobreza, desde una perspectiva económica, se define comúnmente como la carencia de recursos necesarios para satisfacer las necesidades básicas de vida. Estos recursos no se limitan solo al dinero, sino que también incluyen acceso a bienes y servicios esenciales como alimentación, vivienda, atención sanitaria y educación.

La pobreza absoluta se refiere a la falta de los recursos más básicos para la supervivencia y, a menudo, se asocia con ingresos por debajo de cierto umbral, como la línea de pobreza del Banco Mundial de USD 1,90 por día. Por otro lado, la pobreza relativa se refiere a la falta de los recursos necesarios para participar plenamente en la sociedad en la que se vive y se mide en relación con la distribución del ingreso en una sociedad determinada (Banco Mundial, 2022).

En términos económicos, la pobreza tiene implicaciones profundas. Limita el acceso de las personas a las oportunidades económicas, como la educación y el empleo, perpetuando un ciclo de pobreza intergeneracional. También puede llevar a la exclusión social y la desigualdad, lo que puede tener un impacto negativo en la cohesión social y la estabilidad económica a largo plazo.

Pobreza monetaria

La pobreza monetaria es un aspecto crucial en el análisis de la seguridad económica en Colombia, ya que refleja la capacidad de las personas para generar ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas. A continuación, se presenta una organización de ideas en torno a este tema, incluyendo datos estadísticos relevantes:

- Prevalencia de la pobreza monetaria: según datos del DANE "hasta 2021, el 42,5 % de la población colombiana vivía en situación de pobreza monetaria, mientras que el 15,1 % se encontraba en pobreza extrema. Estas cifras evidencian la magnitud del problema y su impacto en país" (DANE, 2022).
- Desigualdad en la distribución del ingreso: Colombia está estrechamente asociada con la desigualdad en la distribución del ingreso. El coeficiente de Gini, que mide la desigualdad en la distribución del ingreso, será de 0,466 en 2021. Cuanto más cercano sea el valor a 1, mayor será el grado de desigualdad y más difícil será reducir efectivamente la pobreza (Aponte, 2021).
- Brecha urbano-rural: la pobreza monetaria en Colombia presenta una marcada brecha entre las áreas urbanas y rurales. En las zonas rurales, la pobreza y la pobreza extrema tienden a ser más altas debido a la falta de acceso a servicios básicos, oportunidades de empleo y recursos económicos.
- Impacto de la crisis económica y migración: la crisis económica provocada por la pandemia de COVID-19 y la situación de desplazamiento interno y migración de población venezolana han agravado la pobreza monetaria en Colombia. La tasa de desempleo aumentó significativamente durante la pandemia, alcanzando el 15,9 % en 2020, lo que tuvo un impacto negativo en los ingresos de las familias (OIT, 2020).
- Estrategias para enfrentar la pobreza monetaria en Colombia y mejorar la seguridad económica: es necesario implementar políticas y programas que promuevan la equidad, la generación de empleo y el acceso a la educación y la salud. Algunas estrategias clave incluyen:
    - » Fomentar la inversión en infraestructura y el desarrollo rural para generar empleo y aumentar la productividad.
    - » Implementar programas de capacitación y formación laboral para mejorar las habilidades y competencias de la población.

- Fortalecer los sistemas de protección social, como transferencias monetarias condicionadas, pensiones y subsidios, para apoyar a las familias en situación de pobreza.
- Promover la inclusión financiera para facilitar el acceso a créditos y servicios financieros a poblaciones vulnerables.

Pobreza multidimensional

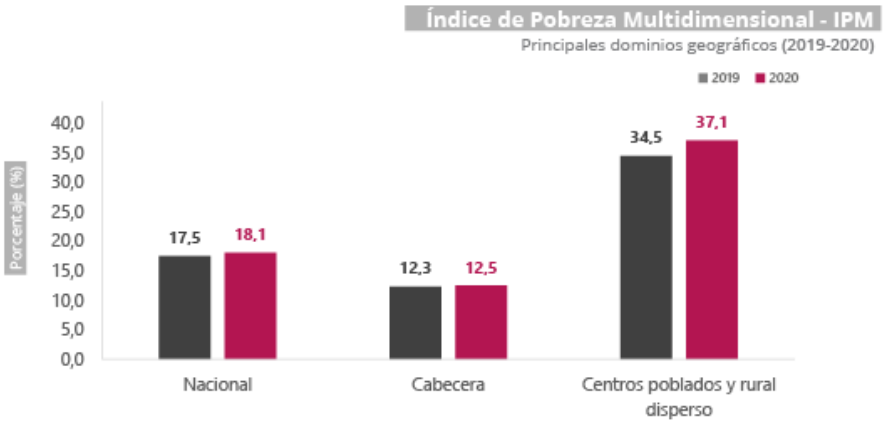
La pobreza multidimensional es un enfoque que considera diferentes aspectos de la vida de las personas para determinar su bienestar, en lugar de centrarse únicamente en los ingresos. Este enfoque toma en cuenta factores como la educación, la salud, la calidad de la vivienda, el acceso a los servicios básicos y la seguridad, entre otros, para ofrecer una perspectiva más completa sobre la pobreza en una población (Mercado, 2016).

En Colombia, el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) es utilizado para medir la pobreza desde esta perspectiva. El IPM considera cinco dimensiones: educación, empleo, salud, calidad de vivienda y acceso a servicios públicos. Cada dimensión está compuesta por diferentes indicadores que reflejan las condiciones de vida de la población.

El DANE ofrece datos oficiales de pobreza multidimensional para 2020, así como actualizaciones de los datos de pobreza multidimensional calculados con el nuevo coeficiente de expansión con base en 2010-2017, para datos obtenidos del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) de 2018. Las cifras de 2018 y 2019 se publicaron el 14 de julio de 2020 en función de estos nuevos factores de expansión. Como resultado, ahora está disponible una actualización completa de varios datos de pobreza multidimensional (DANE, 2022).

En 2020, la población multidimensionalmente pobre de Colombia representó el 18,1 % de la población total del país; las localidades el 12,5 % y las zonas rurales densamente pobladas y dispersas el 37,1 %, es decir, la proporción de habitantes de zonas rurales densamente pobladas y dispersas que vivían en pobreza multidimensional era 3,0 veces superior a la proporción de zonas pobladas (DANE, 2022).

Figura 2. *Índice de pobreza multidimensional*



Fuente: DANE (septiembre 2021).

A demás, la crisis económica provocada por la pandemia de COVID-19 y la situación de desplazamiento interno y migración de población venezolana podrían haber afectado negativamente el IPM en los últimos años, aunque no se dispone de cifras actualizadas para corroborar esta afirmación.

Abordar el problema multidimensional de la pobreza en Colombia requiere la implementación de políticas y estrategias nacionales, que incluyen mejorar la calidad y la cobertura de la educación y la atención de la salud, promover la creación de empleo, la inversión en infraestructura y vivienda, y promover el acceso a los servicios públicos en las zonas rurales y distritos más pobres.

La pobreza multidimensional en Colombia ha mostrado una tendencia decreciente en los últimos años, pero aún persisten desafíos importantes, especialmente en áreas rurales y regiones con menor desarrollo. Abordar esta problemática requiere de un enfoque integral que contemple políticas públicas y estrategias en múltiples dimensiones del bienestar. Según el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), el porcentaje de la población que vive en pobreza multidimensional en Colombia disminuyó de 16,0% en 2010 a 12,9% en 2022. La pobreza multidimensional aumentó en 2021, debido a la pandemia de COVID-19. Sin embargo, en 2022, la pobreza multidimensional volvió a disminuir.

El IPM es una medida que captura las múltiples facetas de la pobreza al considerar no solo la carencia de ingresos, sino también factores como el acceso a la educación, la atención sanitaria y la vivienda, entre otros. Se considera una herramienta valiosa para entender la complejidad de la pobreza y cómo se manifiesta en la vida de las personas.

Es posible conectar el IPM con fenómenos como la violencia y la inseguridad de diversas formas. Por un lado, las condiciones de pobreza multidimensional pueden contribuir a crear un ambiente propicio para la violencia e inseguridad. La falta de oportunidades educativas y económicas, la mala calidad de vida y la exclusión social pueden llevar a la desesperación, la frustración y la participación en actividades ilícitas, que pueden alimentar ciclos de violencia e inseguridad.

Por otro lado, la violencia y la inseguridad pueden exacerbar la pobreza multidimensional. Los conflictos violentos y la inseguridad pueden interrumpir la educación, limitar el acceso a la atención sanitaria, desplazar a las personas de sus hogares y destruir las oportunidades de empleo y los medios de subsistencia, lo que a su vez aumenta la pobreza y la vulnerabilidad.

Reflexiones y conclusiones

La situación actual de seguridad económica en Colombia es mixta. Ha habido avances significativos en la reducción de la pobreza y la desigualdad en los últimos años, pero aún quedan importantes desafíos por superar. La pobreza monetaria ha disminuido significativamente en los últimos años, pero la pobreza multidimensional sigue siendo un desafío. El Gobierno colombiano está comprometido en seguir reduciendo la pobreza y la desigualdad, pero deberá abordar los desafíos de los altos niveles de desigualdad, la pobreza rural y la vulnerabilidad a las crisis. Sin embargo, aún quedan importantes desafíos por superar en materia de pobreza y desigualdad en Colombia:

- Colombia es uno de los países más desiguales de América Latina. Esto significa que los beneficios del crecimiento económico se distribuyen de manera desigual, con un pequeño número de personas que se vuelven muy ricas mientras que una gran cantidad de personas sigue siendo pobre.
- La pobreza multidimensional es más frecuente en las zonas rurales que en las urbanas. Esto se debe a una serie de factores, incluido el acceso limitado a la educación, la atención médica y las oportunidades de empleo.
- Colombia es un país propenso a desastres naturales como terremotos e inundaciones. Estos desastres pueden tener efectos devastadores en los hogares pobres, dejándolos pobres o incluso más pobres.

Referencias

Alsema, A. (2023). Petro reveals strategy to change Colombia's socio-economic model. *Colombia Reports*. https://n9.cl/9l3cd

Aponte, L. (2021). *Desigualdades del ingreso en Colombia: ¿cuáles son sus determinantes y cómo se han afectado por la pandemia del Covid-19?* Banco de la República. https://n9.cl/0l927

Banco Mundial. (2022). *Pobreza*. https://n9.cl/1wzg

Banco Mundial. (2023). *Colombia: panorama general*. https://n9.cl/m26l

Barrero, D., Baquero, F., & Gaitán, A. (2018). La seguridad multidimensional y el poder aéreo: doctrinas de la OEA y Fuerza Aérea para fortalecer el desarrollo de la seguridad y la defensa. ¿Cuál es el nuevo panorama de Colombia? *Ciencia y Poder Aéreo 13*(1), 72-81. https://doi.org/10.18667/cienciaypoderaereo.587

Bollain, A. (2015). El Estado y la seguridad económica de las personas adultas mayores. Marco conceptual en torno a las dimensiones de la solidaridad económica. *Papeles de población, 21*(85). https://n9.cl/3cykas

CEPAL. (2021). *Colombia, Rasgos generales de la evolución reciente*. https://n9.cl/fay5e

CEPAL. (2022). *Guerra en Ucrania acelera la inflación, reduce el crecimiento y aumenta la pobreza en América Latina y el Caribe*. Naciones Unidas. https://n9.cl/h6cxl

DANE. (2022). *En 2021, en el total nacional la pobreza monetaria fue 39,3 % y la pobreza monetaria extrema fue 12,2 %*. https://n9.cl/4obbz

DANE. (2022). *Pobreza multidimensional*. https://n9.cl/bd47u

Draibe, S., & Riesco, M. (2006). *Estado de bienestar, desarrollo económico y ciudadanía: algunas lecciones de la literatura contemporánea*. https://n9.cl/0etu2

Feres, J., & Mancero, X. (2018). *Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura*. https://n9.cl/o9187

Horrigan, B., Karasik, T., & Lalgee, R. (2008). Estudios de seguridad. *Enciclopedia de Violencia, Paz y Conflicto*. https://n9.cl/pdrew

Huenchuan, S., & Guzmán, J. (2021). *Seguridad Económica Seguridad y Pobreza en la Vejez: mica y Pobreza en la Vejez: tensiones, expresiones y desafíos para políticas*. https://n9.cl/i4zqq

Instituto Internacional de Derechos Humanos, IIDH. (2010). *¿Qué es seguridad humana?* https://n9.cl/5w4f1

Gómez, A. (2003). Colombia: Contexto de la desigualdad y la pobreza rural en los noventa. *Cuadernos de Economía, 22*(38). https://n9.cl/1ma3ad

Jolly, R., & Ray, D. (2006). *The Human Security Framework and National Human Development Reports: A Review of Experiences and Current Debates*. https://n9.cl/wsd2s

Jordán, R., Riffo, L., Prado, A. (2017). *Desarrollo sostenible urbanización y desigualdad en America Latina y el Caribe*. https://n9.cl/wvd54

Leguizamo, V., & Díaz, G. (2012). *Principales factores determinantes en la pobreza en Colombia 1998-2008*. https://n9.cl/jx5f3

Mercado, C., Valente, X. (2016). Una aproximación a la pobreza desde el enfoque de capacidades de Amartya Sen. *Provincia*, (35), 99-149. https://n9.cl/ix49l

Minsalud. (2023). *Radicación Proyecto de Ley "Por medio de la cual se transforma el Sistema de Salud y se dictan otras disposiciones"*. https://n9.cl/d5aos

Naciones Unidas. (2022). *Carta de las Naciones Unidas, Capítulo IX: Cooperación internacional económica y social*. https://n9.cl/it43z

OAS. (2020). *Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre*. https://www.oas.org/es/cidh/mandato/basicos/declaracion.asp

OAS. (2020). *Desigualdad e inclusión social en las Américas*. https://n9.cl/3du3

OCDE. (2022). *Panorama económico de Colombia*. https://n9.cl/2v7a0

OIT. (2020). *Impactos en el mercado de trabajo y los ingresos en América Latina y el Caribe*. https://n9.cl/8ndxm

ONU Mujeres. (2022). *ODS 5: Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas*. https://n9.cl/pxqfk

Rojas, F. (2012). *Seguridad Humana: nuevos enfoques*. https://n9.cl/c00t9

Smitmans, M. (2006). Seguridad humana en Colombia: donde no hay bienestar no puede haber paz. *Revista Opera, 6*(6), 255-267. https://n9.cl/viels

Somavía, J. (2014). *El trabajo decente: una lucha por la dignidad humana*. Oficina Internacional del Trabajo. https://n9.cl/fvqn2

Sorj, B. (2005). Segurança, segurança humana e América Latina. Sur, *Revista internacional de Direitos Humanos*. https://n9.cl/mc0ks

Ruales, K., & Ortiz, E. (2021). Desigualdad y pobreza en Colombia: ¿Cuál es el dilema? *Semestre Económico, 24*(57), 98-124. https://n9.cl/8zpfd

Turra, C. (2021). *La transición demográfica Oportunidades y desafíos en la senda hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe*. Cepal. https://n9.cl/9u2sf

Zuluaga, M., & Robledo, C. (2018). Alternativas para garantizar la seguridad económica en la vejez: desafíos para Colombia. *Revista CES Derecho, 7*(1) https://n9.cl/gmfx7